

EL MÁS ALLÁ DE UN GRUPO

De: A. Danci, I. Ferioli, S. Maini, E. Marini, A. Marchetti, A. Occhio

El grupo cuyo recorrido trazamos en esta comunicación se formó en 2014 por iniciativa de la Escuela Bleger, a la que todas asistimos, primero para nuestra formación y después continuando como investigadoras.

La Escuela promueve la constitución de grupos de investigación; nuestro grupo se articuló en torno al tema del «Trauma», estudiando lo sucedido en un equipo de trabajo.

Tras varios cambios a lo largo de los años, actualmente está integrado por seis miembros. La constante es que siempre ha sido un grupo compuesto exclusivamente por mujeres y, como ya se ha dicho, investigadoras de la Escuela.

La tarea inicial se llevó a término y dio lugar a un trabajo que se presentó primero en la Escuela y, posteriormente, en Madrid, en la II Asamblea de Investigadores de 2018. Al concluir este trabajo surgió el «Hecho Sorprendente».

Citando a Massimo Bonfantini, con quien celebramos algunos seminarios en la Escuela, «el hecho sorprendente es un acontecimiento que no encuentra lugar en las creencias disponibles y que, precisamente por ello, exige la construcción de una nueva hipótesis» (nota 1).

¿Cuál es el hecho sorprendente?

Los demás grupos de investigación que se formaron al mismo tiempo que el nuestro se disolvieron; algunos, incluso, antes de haber concluido su investigación.

En nuestro caso, en cambio, las integrantes del grupo sintieron la necesidad de seguir reuniéndose más allá de la tarea asignada y explícita, y esto continúa hasta hoy.

Esto nos parece un hecho sorprendente. ¿Qué ocurrió?

Ocurrió que, al estudiar los textos y debatir juntas, la investigación sobre el trauma externo se convirtió en una investigación sobre nosotras mismas.

Emergieron nuestras subjetividades individuales.

Pensamos que fue precisamente la emergencia de las subjetividades lo que actuó como elemento aglutinador del grupo.

Quizá sea precisamente por esto por lo que, mientras los demás grupos se disolvieron una vez concluida la investigación, el nuestro continuó.

La emergencia de las subjetividades creó vínculos que transformaron el grupo. Del Tractatus (L. Montecchi): «no existe sujeto fuera del vínculo; existen, sin embargo, vínculos diferentes».

Los vínculos, sin que nos lo dijéramos, transformaron nuestro grupo.

Solo ahora, después de muchos años, al menos diez, con ocasión de la reflexión para este breve trabajo, nos estamos preguntando:

¿qué nos ha mantenido unidas?

¿en qué nos hemos convertido?

No en un grupo de autoayuda: nos encontramos como investigadoras y no como portadoras de un problema que resolver.

Tampoco en un grupo de amigas: nuestra relación se desarrolla casi por completo en el espacio del encuentro.

Nuestra hipótesis es que, de grupo de estudio, nos convertimos en un grupo de autoconciencia/terapéutico autogestionado que, con el tiempo, profundizó su trabajo pasando del objeto «trauma externo» al «trauma interno». Y, a medida que este proceso avanzaba en profundidad, también cambió el vínculo. Porque el nuestro no es un vínculo de captura, sino un vínculo generativo.

Si queremos atribuir una etiqueta a nuestro grupo, podemos concebirlo como un grupo en equilibrio entre la práctica feminista de la autoconciencia, ya de por sí revolucionaria y terapéutica, y el grupo terapéutico autogestionado. Autogestionado porque no existen coordinadoras, jefas ni líderes.

Nuestro funcionamiento se parece más bien a una economía «Kula».

Las economías Kula son formas akatejónicas de circulación del vínculo que no contienen el caos, sino que lo hacen habitable también mediante el movimiento continuo del lazo (del Tractatus).

Un grupo compuesto solo por mujeres no es neutro.

No son neutros nuestro hablar, nuestro escuchar, nuestro estar presentes.

Un grupo en femenino se convierte en una «amplificación materna», una dimensión materna grupal, o también en una «sororidad» grupal.

Esta dimensión materna grupal, junto con el encuadre, forma una «Base Segura» (nota 2),

desde la cual podemos partir, salir y después regresar. Desde aquí podemos «desbordarnos sin miedo» (tomamos prestado este término del libro La amiga estupenda, de E. Ferrante).

«Puedo atreverme porque sé que tú estás, que me tienes presente, y yo te tengo presente a ti».

Usando palabras más políticas y tomando prestadas expresiones próximas a los grupos «Me Too» o «Ni una menos»:

puedo atreverme, puedes atreverte, porque «Hermana, te creo»,

donde el «te creo» constituye por sí mismo una forma de contención.

Ningún juicio, ninguna culpabilización, ninguna vergüenza, ningún silenciamiento.

El conjunto de esta dimensión materna grupal, del encuadre y de la base segura nos permitió vivir experiencias reparadoras y transformadoras respecto de nuestras vivencias internas (nota 3), casi una forma de «reparenting» (nota 4).

Así nuestro grupo se amplía y, con nuestros relatos, llegan a habitar el espacio y el tiempo entre nosotras no solo madres y padres, sino también hermanos y hermanas, parejas, amigos y colegas.

Casi nunca nos damos una consigna explícita; la tarea está interiorizada.

«Puedo pensar, depositar y cuidar aquí mis partes traumáticas, ambiguas o heridas».
«Pienso mucho en algo... y espero poder hablar aquí de ello con vosotras, hablar de lo que no encuentra espacio fuera...».

Casi como un antídoto contra la impotencia:

«mientras se pueda hablar de algo, no se es completamente impotente».

La tarea que cada una tiene en mente no siempre coincide con la de las demás; no obstante, el grupo resiste y nosotras lo defendemos como un «valor refugio».

El conflicto no se niega, sino que se introduce en un circuito de intercambio y reciprocidad que crea el vínculo de la construcción de un saber colectivo (del Tractatus).

El vínculo entre nosotras es escucha, empatía competente y palabra, pero también es vínculo el silencio. El silencio aparece cuando la palabra sería demasiado dolorosa o explosiva. Contiene el dolor y la angustia y funciona como la «palabra respetuosa» de Katechon.

Casi una hipocresía virtuosa (cit. N. Urbinati).

El encuadre, para nuestro grupo, consiste sobre todo en encontrarnos juntas; el lugar puede variar, al igual que la periodicidad de los encuentros.

Una constante, en cambio, es la comida compartida al final del trabajo: cada una lleva algo y la propia preparación de la comida forma parte del ritual del encuentro. No es un comer neutro, como salir a tomar una pizza; tiene el mismo valor que la preparación cuidadosa de una comida familiar. Es el símbolo del alimento que el grupo ofrece a cada una de nosotras, aunque, visto desde fuera, algunos compañeros de la Escuela nos llamaran irónicamente el grupo de «té y pasteles». Compartir la comida es reafirmar que somos compañeras, quienes comparten el pan, «Cum Panis», como indica el propio término.

Para concluir, volviendo al hecho sorprendente del que partimos y que marcó el origen y la vida de este grupo, pensamos que, cuando el hecho sorprendente concierne a las relaciones entre los seres humanos, no todo puede reducirse a una demostración, a una tesis, una antítesis y una síntesis.

Nos gusta pensar que en este camino hubo, y sigue habiendo, algo indefinible, difícil de expresar con palabras; algo capaz de hablar al corazón, como a menudo hace la poesía, que encuentra las palabras para expresar sentimientos.

Por ello, nos gusta concluir con un fragmento poético, quizá el más breve de la historia y el más antiguo.

Es de la poeta Safo, del año 650 a. C. (nota 5), y llega hasta nosotras como un mensaje en una botella desde la isla de Lesbos, perdida en el mar Egeo.

Es el fragmento 182, una sola palabra suspendida:

«ἰοίην» ioien

Es un optativo (nota 6), una forma verbal desaparecida. Una lengua marginal que no ordena, no describe, no pretende. Significa: «QUE YO PUEDA IR MÁS ALLÁ».

El más allá.

Un movimiento cuyo destino se desconoce. Una gramática alternativa de la existencia. En una época dominada por el indicativo del hacer y por el imperativo del rendimiento, es una lengua que se confía.

No invoca divinidades externas. La exhortación parte de una misma, de la necesidad de no permanecer inmóvil, de no aceptar pasivamente lo dado.

Es una palabra que abre brechas, evoca espera y promesa, y construye una hendidura. Nos habla de nosotras, frágiles y conscientes del límite, pero no encerradas en él.

Nos gusta terminar con el loien de Safo porque nuestro viaje en el grupo fue un poco así.

El más allá del grupo no fue un lugar, un punto definido que alcanzar, sino un movimiento que construir en otro lugar.

Un existir en tránsito, donde cada umbral atravesado, incluso el más silencioso, es ya una forma de libertad.

Rimini, septiembre de 2026

Notas

1. Massimo Bonfantini (Novara, 1942-Milán, 2018), filósofo, semiólogo y profesor universitario, autor de numerosos textos, editó las obras de B. Russell y C. S. Peirce. Aquí: M. Bonfantini et al. (eds.), *Su Peirce. Interpretazioni, ricerche, prospettive*, Bompiani, 2015.
2. Base segura. Concepto de la teoría del apego de John Bowlby (*Apego y pérdida*, vols. 1, 2 y 3, Bollati Boringhieri, 1999), modelo psicológico que describe el profundo vínculo emocional que se establece entre el niño y su figura de referencia, generalmente la madre o la persona cuidadora. Este vínculo es esencial para la supervivencia y el bienestar emocional del ser humano. Los niños que desarrollan un apego seguro pueden explorar el mundo sin sentirse abandonados y desarrollar relaciones interpersonales satisfactorias también en el futuro.
3. Concepto introducido por Franz Alexander (experiencia emocional correctiva). Se basa en la consideración de que comprender, o incluso traer de nuevo a la conciencia un acontecimiento, no basta para producir un cambio significativo y duradero. Es necesaria una experiencia emocional concreta que permita reparar la experiencia traumática anterior. Alexander, F.; French, T. M., *Psychoanalytic Therapy*, 1946.
4. Concepto de reparenting, o reparentalización, introducido por Jacqui Lee Schiff en los años sesenta. Es una técnica psicoterapéutica que prevé, para los pacientes que se supone que no recibieron suficiente alimento emocional y afectivo, que sean «reparentalizados» mediante la relación terapéutica, en la que se aprende, de algún modo, a convertirse en padres de uno mismo.

5. Safo, poeta greca che visse approssimativamente nell'anno 650 a. C. La prima poeta in un mondo interamente maschile, che per prima volta parla del io poetico in prima persona. De la su extensa producción poética solo se conserva una composición completa y numerosos fragmentos que, precisamente por su carácter inacabado, evocan una fascinación inmortal.
6. Optativo griego. Es un modo del griego antiguo que expresa deseo, posibilidad o suposición. loien es el optativo del verbo eimi: ir, moverse hacia algo o alguien.

L'OLTRE DI UN GRUPPO

Di: A. Danci, I. Ferioli, S. Maini, E. Marini, A. Marchetti, A. Occhio

Il gruppo di cui, con questa comunicazione, tracciamo il percorso, si forma nel 2014 su sollecitazione della scuola Bleger, che tutte abbiamo frequentato, prima per la formazione e poi proseguendo come ricercatrici.

La Scuola promuove la costituzione di gruppi di ricerca, il nostro gruppo si coagula intorno al tema del "Trauma," studiando quanto accaduto in un'equipe di lavoro.

Con diversi cambiamenti nel corso degli anni, è attualmente formato da sei integranti, la costante è che è sempre stato un gruppo tutto composto da sole donne e, come già detto, ricercatrici della scuola.

Il compito iniziale viene portato a termine e produce un elaborato che viene presentato prima alla scuola e successivamente, a Madrid alla II assemblea dei ricercatori del 2018.

È al termine di questo lavoro che emerge il "Fatto Sorprendente"

Citando Massimo Bonfantini, con il quale abbiamo tenuto alcuni seminari alla scuola, "il fatto sorprendente è un evento che non trova spazio nelle credenze disponibili e che, proprio per questo, richiede la costruzione di una nuova ipotesi" (nota 1)

Qual è il fatto sorprendente?

Gli altri gruppi di ricerca che si sono formati contemporaneamente al nostro si sciolgono, anzi alcuni si sciolgono ancor prima di aver concluso la loro ricerca.

Nel nostro caso invece, le componenti del gruppo sentono la necessità continuare a vedersi al di là del compito assegnato ed esplicito, e questo sta durando fino ad oggi.

Questo ci sembra un fatto sorprendente, che cosa è successo?

È successo che nello studio dei testi e nel discutere insieme, la ricerca sul trauma esterno è diventata una ricerca su di noi.

Sono emerse le nostre singole soggettività.

Pensiamo che sia stato proprio l'emergere delle soggettività che abbia funzionato da collante al gruppo.

Forse è proprio per questo che mentre gli altri gruppi, terminata la ricerca, si sono sciolti, il nostro ha proseguito.

L'emergere delle soggettività ha creato dei vincoli, che hanno trasformato il gruppo. Dal Tractatus, (L. Montecchi): "non esiste soggetto al di fuori del vincolo, esistono però vincoli differenti"

I vincoli, senza che ce lo dicessimo, hanno trasformato il nostro gruppo.

Solo ora dopo molti anni, almeno dieci, in occasione della riflessione per questo breve elaborato, ci stiamo chiedendo:

cosa ci ha tenuto insieme?

cosa siamo diventate?

Non un gruppo di auto aiuto: noi ci siamo incontrate come ricercatrici e non come portatrici di un problema da risolvere.

Non un gruppo di amiche: la nostra relazione si esaurisce quasi interamente nello spazio dell'incontro.

La nostra ipotesi è che da gruppo di studio siamo diventate un gruppo di autocoscienza /terapeutico autogestito, che, nel tempo ha approfondito il proprio lavoro passando dall'oggetto "trauma esterno" "al "trauma interno". E man mano che questo progrediva in profondità, è cambiato anche il vincolo. Perché il nostro non è un vincolo di cattura ma un vincolo generativo.

Se vogliamo proprio attribuire al nostro gruppo un'etichetta, possiamo pensarlo come un gruppo in bilico tra la pratica femminista dell'autocoscienza (già di per sé rivoluzionaria e terapeutica) ed il gruppo terapeutico autogestito. Autogestito poiché non esistono coordinatrici, capi o leader.

Il nostro funzionamento assomiglia piuttosto a un'economia "Kula".

Le economie Kula sono forme akatechontiche di circolazione del vincolo che non trattengono il caos ma lo rendono abitabile anche attraverso il movimento continuo del legame (dal Tractatus)

Un gruppo di sole donne non è neutro.

Non è neutro il nostro parlare, il nostro ascoltare, il nostro esserci.

Un gruppo al Femminile diviene una “amplificazione materna”, un materno gruppale, o anche “Sorellanza” gruppale.

Questo materno gruppale insieme al setting forma una “Base Sicura” (nota 2) da cui possiamo partire, uscire e poi rientrare. Da qui possiamo “smarginare senza paura” (rubiamo questo termine dal libro “L’amica geniale,” di E. Ferrante).

“Posso osare perché so che tu ci sei, mi hai nella mente, e io ho in mente te”

Usando parole più politiche, e in questo prendendo in prestito parole vicine ai gruppi “Me Too”, o “Non una di meno”:

posso osare, puoi osare, perché “Sorella ti credo”
dove il “ti credo” è di per sé contenimento.

Nessun giudizio, nessuna colpevolizzazione, nessuna vergogna, nessun silenziamento.

L’insieme di questo materno gruppale, del setting, e della base sicura, ci ha permesso di vivere esperienze riparative e trasformative, rispetto ai nostri vissuti interni, (nota 3), quasi una forma di “reparenting” (nota 4).

Così il nostro gruppo si allarga e, con i nostri racconti, arrivano ad abitare lo spazio e il tempo fra noi non solo madri e padri ma anche fratelli e sorelle, compagni, amici e colleghi.

Quasi mai ci diamo una consegna esplicita, il compito è interiorizzato.

“posso pensare, depositare e curare qui le mie parti traumatiche ambigue o ferite”

“penso tanto ad una cosa ...e aspetto di poterne parlare qui con voi, parlare di ciò che non trova spazio fuori...”

Quasi come un antidoto all’impotenza

“finché si può parlare di qualcosa, del tutto impotenti non si è”

Il compito che ognuna ha in mente non sempre coincide con quello delle altre, ciononostante il gruppo resiste e noi lo difendiamo come un “bene rifugio”.

Il conflitto non è negato ma immesso in un circuito di scambio e reciprocità che crea il vincolo della costruzione di un sapere collettivo (dal Tractatus).

Il vincolo tra noi è ascolto, empatia competente, parola, ma è vincolo anche il silenzio. Il silenzio subentra quando la parola sarebbe troppo dolorosa esplosiva. Contiene il dolore e l’angoscia e funziona, come la “parola rispettosa” da Katechon.

Quasi un'ipocrisia virtuosa (cit. N. Urbinati)

Il setting per il nostro gruppo è soprattutto trovarsi insieme, il luogo può variare, come anche la cadenza degli incontri.

Una costante invece è il cibo condiviso al termine del lavoro, ognuna porta qualcosa e la stessa preparazione del cibo appartiene al rituale dell'incontro. Non è un mangiare neutro come una pizza fuori, ha la stessa valenza della preparazione accurata di un pranzo di famiglia, è il simbolo del nutrimento che il gruppo ha per ognuna di noi, anche se visto dall'esterno ironicamente alcuni compagni della scuola ci hanno chiamato il gruppo "tè e pasticcini". Condividere il cibo è ribadire che siamo compagne, coloro che dividono il pane, "Cum Panis", come dice il termine stesso.

Per concludere, tornando al fatto sorprendente da cui siamo partite che ha segnato l'origine e la vita di questo gruppo, pensiamo che quando il fatto sorprendente riguarda i rapporti tra gli umani, non tutto è riconducibile ad una dimostrazione, ad una tesi, antitesi e una sintesi.

Ci piace pensare che in questo cammino vi sia stato e vi sia ancora qualcosa di indefinibile, difficilmente esprimibile con le parole, qualcosa capace di parlare al cuore, come spesso fa la poesia, che trova le parole per esprimere i sentimenti.

Per questo ci piace concludere con un frammento poetico, forse il più piccolo della storia forse il più antico.

È della poetessa Saffo, del 650 a.C., (nota 5), e ci arriva come un messaggio in bottiglia dall'isola di Lesbo sperduta nel mar Egeo.

È il frammento 182, una sola parola sospesa:

"ἰοίην" Ioien

È un ottativo, (nota 6), una forma verbale scomparsa. Una lingua marginale che non ordina, non descrive, non pretende. Significa: "CHE IO POSSA ANDARE OLTRE"

L'oltre.

Un movimento di cui non si conosce l'approdo. Una grammatica alternativa dell'esistenza. In un'epoca dominata dall'indicativo del fare e dall'imperativo della prestazione è una lingua che si affida.

Non invoca divinità esterne. L'esortazione parte da sé, dalla necessità di non restare immobili, di non accettare passivamente il dato.

È una parola che apre varchi, evoca attesa, promessa, costruisce una fenditura.

Ci parla di noi, fragili consapevoli del limite ma non chiusi in esso.

Ci piace finire con lo Ioien di Saffo perché il nostro viaggio nel gruppo è stato un po' così.

L'oltre del gruppo non è stato un luogo, un punto definito da raggiungere, ma un movimento da costruire in un altrove.

Un esistere in transito, dove ogni soglia attraversata, anche la più silenziosa, è già forma di libertà.

Rimini, Settembre 2026

Note

- 1) Massimo Bonfantini (Novara 1942-Milano 2018) filosofo e semiologo, insegnante universitario, autore di numerosi testi, ha curato le edizioni di B. Russel e S. Pierce. Qui a cura di M. Bonfantini e al. "Su Peirce. Interpretazioni, ricerche, prospettive" Ed. Bompiani, 2015
- 2) Base sicura. Concetto della teoria dell'attaccamento di Jhon Bowlby ("Attaccamento e perdita vol.1 ,2,3 Bollati Boringhieri 1999), un modello psicologico che descrive il legame emotivo profondo che si instaura tra il bambino e la sua figura di riferimento, in genere la madre o il caregiver. Tale legame è essenziale per la sopravvivenza e il benessere emotivo dell'essere umano. I bambini che sviluppano un attaccamento sicuro possono esplorare il mondo senza sentirsi abbandonati e sviluppare relazioni interpersonali soddisfacenti anche in futuro.
- 3) Concetto introdotto da Franz Alexander, (esperienza emozionale correttiva) si basa sulla considerazione che la comprensione o anche il riportare alla coscienza un evento, non basta a produrre un cambiamento significativo, e duraturo. Occorre un'esperienza emotiva concreta che permetta di riparare l'esperienza traumatica precedente. Alexander F. French T.M. "Psychoanalytic Therapy" 1946
- 4) Concetto di reparenting, o rigenitorializzazione, introdotto da Jaqui Lee Shiff negli anni 60. È una tecnica psicoterapica che prevede per i pazienti che si suppone non abbiano ricevuto sufficiente nutrimento emotivo -affettivo, di essere "rigenitorializzati" attraverso la relazione terapeutica dove si apprende in qualche modo a diventare genitori di se stessi.
- 5) Saffo, poetessa greca vissuta nel 650 circa a.c. La prima poetessa in un mondo tutto maschile, che per prima parla dell'io poetico, in prima persona. Della grande produzione poetica resta un solo componimento finito e molti frammenti, che proprio per la loro incompiutezza evocano un fascino immortale.
- 6) Ottativo greco. È un modo del greco antico, che esprime desiderio, possibilità o supposizione. Ioien è ottativo del verbo eimi (andare, muoversi verso qualcosa o qualcuno.)